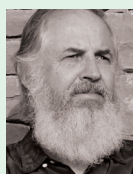


# COLABORACIONES

## Sant Celoni, la capital del Baix Montseny nacida de tres iglesias románicas



Óscar Farrerons Vidal

Arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona y doctor en Ingeniería Multimedia por la Universidad Politécnica de Catalunya (UPC). Postgrado Enseñanza Universitaria en Ciencias, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas. Desde 1995 profesor del Consorcio Escuela Industrial, de la Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Industrial de Barcelona y, desde 2016, de la Escuela de Ingeniería Barcelona Este. Ha ejercido en los departamentos de Proyectos, e Ingeniería Gráfica, del que actualmente es subdirector. Ha sido coordinador de asignaturas, director de más de cuarenta Trabajos Final de Grado y Proyectos Final de Máster. Ha formado parte de comisiones para la provisión de plazas de profesor en la UPC. Miembro del Grupo de Evaluación de Práctica Académica y de la comisión de Planificación Académica y Calidad. Más de treinta años de experiencia profesional en proyectos de ingeniería gráfica y construcción, ingeniería civil y sostenibilidad. Ha participado en dos proyectos europeos LIFE emplazados en el Montseny. Director de la publicación Monografies del Montseny.

### Introducción

EL Baix Montseny es una comarca natural que agrupa una decena de municipios del lado sur del Parque Natural Reserva de la Biosfera del Montseny, macizo montañoso de soberbio perfil situado en la cordillera prelitoral catalana, a caballo entre las provincias de Barcelona y Girona. La capital del Baix Montseny es, desde hace un milenio, la pequeña ciudad de Sant Celoni, actualmente poblada por 18.200 habitantes, con un término municipal que llega hasta los 65 Km<sup>2</sup>. Sant Celoni siempre ha mantenido fuertes vínculos con la montaña del Montseny, que ha proporcionado trabajo a sus habitantes, y también refugio en las épocas en que la inseguridad y el miedo condicionaban la vida de la población sometida a invasiones varias. En este artículo veremos cómo tres pequeñas iglesias románicas dieron nacimiento al municipio, situado estratégicamente al pie de la antigua Vía Augusta, el camino histórico romano que comunicaba la Península Ibérica con Roma, y que en la Edad Media se convertirá primeramente en la *Strata Francisca*<sup>1</sup>, y posteriormente en el *camí ral*, el camino real que comunicaba Barcelona con Francia, discurriendo por el valle formado por el río Tordera, que se origina en uno de los puntos más altos del Montseny y acaba en el Mediterráneo después de 55 kilómetros de recorrido.

En el siglo XI, un viajero que iba a Francia desde Barcelona por el *camí ral*, al pasar por la actual Sant Celoni no encontraba ningún pueblo, sino solo masías dispersas y la iglesia parroquial románica de *Sant Martí de Pertegàs*, nombre con el que se identificaba el lugar. Los señores medievales del Montseny, *Guillem Umbert I de les Agudes* y su mujer *Guilleuma* ordenaron construir en 1088, al lado del *camí ral*, una pequeña capilla dedicada a San Celedonio. Normalmente los pueblos se han formado alrededor de la iglesia parroquial, pero veremos

<sup>1</sup> PORTALS MARTÍ, J. (2020): Historia de Sant Celoni. Dels orígens a l'arribada de del ferrocarril. Ajuntament de Sant Celoni. p. 21.



Fig. 1.—Sant Martí de Pertegàs vista desde el ángulo noroeste.  
Fotografía: Óscar Farrerons Vidal.

que éste no es el caso de Sant Celoni<sup>2</sup>. Los señores del Montseny debían tener una reliquia de San Celedonio, elemento imprescindible en esa época para consagrar y dedicar un templo. San Celedonio y su hermano San Emeterio fueron mártires que murieron en Calahorra durante la persecución de Diocleciano<sup>3</sup>. La capilla que se construyó al lado del *camí ral*, dedicada al beato calagurritano, en catalán *Sant Celdoni*, fue el segundo templo de culto en Catalunya del santo castellano. Como era un lugar de paso obligado, rápidamente se construyeron edificios anexos para dar servicios a los viajeros, tales como herrerías, hostales y comercios, hasta tener un mercado semanal, documentado ya en 1156<sup>4</sup>. A principio de siglo XII Sant Celoni tenía la categoría de burgo, que se fortificó posteriormente con la muralla

medieval, que cerraba una superficie ligeramente rectangular con cinco torres defensivas, de las cuales quedan restos visitables de dos, la torre de *Can Casquet*<sup>5</sup> y la torre de la *Força*<sup>6</sup>, y una parte parcial de una tercera torre.

Pocos años más tarde, a las pequeñas iglesias románicas de *Sant Martí de Pertegàs* y *Sant Celdoni*, se les añadirá la capilla de *Sant Ponç*, unos centenares de metros más allá del *camí ral*. Tres iglesias románicas en el origen del pueblo, que han llegado en diferente estado hasta nuestros días.

### Sant Martí de Pertegàs

Histórica iglesia parroquial de Sant Celoni, dedicada a San Martín, patrón de la villa desde siempre, situada en el actual parque de la *Rectoria Vella*, muy cerca del curso fluvial de la riera de Pertegàs, afluente del Tordera. El nombre del parque

<sup>2</sup> ABRIL LÓPEZ, J. M. (2017): *La capella de Sant Celdoni i la formació del primer nucli urbà de Sant Celoni*. Monografies del Montseny, 32, p. 37-60.

<sup>3</sup> Entre los años 299 y 304.

<sup>4</sup> El conde de Barcelona Ramónn Berenguer IV y su esposa la reina Peronella visitaron el mercado varias veces en 1156 y 1157, según explica Mercè Avencó en su obra: «*Memoràndum de despeses fetes entre juny 1156 i abril de 1157 a Vilamajor i Sant Celoni per compte de la casa de Barcelona*».

<sup>5</sup> También llamada *Torre de ca l'Aymar*.

<sup>6</sup> Situadas ambas torres en la actual calle de *les Valls*, cuyo nombre recuerda el foso que rodeaba la muralla que se llenaba de agua cuando había peligro, con el objeto de dificultar el acceso al recinto fortificado.



Fig. 2.—Interior de la iglesia *Sant Martí de Pertegàs* mirando hacia el altar. A ambos lados puede verse los grandes arcos practicados para la ampliación de naves laterales. Fotografía: Óscar Farrerons Vidal.

hace referencia al impresionante edificio gótico que fue construido en el siglo XV y hacía las funciones propias de rectoría hasta que, después de muchas vicisitudes, y haber estado abandonada durante años, fue restaurada por el ayuntamiento y hoy en día acoge diferentes dependencias culturales municipales<sup>7</sup>. En 1703 *Sant Martí de Pertegàs* perdió la parroquialidad, en beneficio de la monumental iglesia de aires barrocos de *Sant Martí* que el pueblo de Sant Celoni decidió levantar al pie de la calle Mayor<sup>8</sup>.

La nave románica de *Sant Martí de Pertegàs* mide 17 m. de longitud con un ancho de 6,8 m. Se mantiene aún la original bóveda de cañón apuntada y los muros laterales, que fueron abiertos posteriormente para la construcción de capillas contiguas, con grandes aperturas de arcos rebajados aun hoy visibles, a pesar de haber sido cegados años después de haberse derruido las capillas la-

terales. Lastimosamente el ábside románico fue derribado en el siglo XVI para construir una sacristía detrás del altar (después también eliminada)<sup>9</sup>. La fachada principal, que mira a poniente, dispone de una gran portalada de acceso con arco de medio punto adovelado, con una majestuosa puerta de madera y forja, en concepción original del templo románico. Sobre la puerta destaca un gran ventanal también con arco de medio punto, que es actualmente el único lugar por donde puede entrar la luz natural<sup>10</sup>.

El Archivo Diocesano de Barcelona tiene en depósito el documento *Speculum*<sup>11</sup> del año 878, en el que se explicita el dominio sobre las tierras del Baix Montseny por parte del obispo Frodoi de Barcelona, donación del rey franco Luis el Tartamudo. En este documento aparece mencionada por primera vez la iglesia de Sant Martí: *Et cellam qui est pagui Gerundensi, sive Sancti Martini ecclesiam, cum vineis*

<sup>7</sup> FARRERONS VIDAL, Ó. (2020): *El Montseny, rutes en cotxe i a peu*. Editorial Farell. Sant Vicenç de Castellet.

<sup>8</sup> Con el paso del tiempo, perdida la parroquialidad, también perderá la advocación a San Martín, y quedará dedicada a San Erasmo hasta hoy en día, a pesar que popularmente sigue llamándose *Sant Martí de Pertegàs*.

<sup>9</sup> PAGÈS ROVIRA, J. (2021): *Itineraris romànics pels voltants del Montseny VI*. Monografies del Montseny, 36, p. 146.

<sup>10</sup> VALL RIMBLAS, R. (1983): *El romànic del Vallès*. Editorial AUSA. Sabadell.

<sup>11</sup> *Speculum*. ADB, vol. 5, fol. 223.



Fig. 3.—La Rectoria Vella ubicada delante de Sant Martí de Pertegàs. Fotografía: Óscar Farrerons Vidal.

*et silvis et villis sive pertinentibus*<sup>12</sup>. El primer dato documental en que aparece la capilla expresamente es de 1031, referente al pretérito vecindario de masías dispersas de Pertegàs<sup>13</sup>. Existe documentación que acredita que la antigua iglesia fue reconstruida y ampliada el 8 de mayo de 1106, año de su consagración por el obispo Berenguer de Barcelona<sup>14</sup>.

### Sant Celdoni

Los restos de la capilla de *Sant Celdoni* se pueden visitar en el número 16 de la céntrica plaza *dels Estudis* de Sant Celoni. A pesar de tener una presencia tan frecuentada y, como veremos, que dio lugar al nombre de la ciudad, la pequeña iglesia de *Sant Celdoni* fue un templo secundario, ya

que los celoneses<sup>15</sup> siempre cumplían todos los preceptos religiosos en la iglesia parroquial de *Sant Martí de Pertegàs*<sup>16</sup>.

Cuando en 2010 el ayuntamiento de Sant Celoni tuvo que realizar obras urgentes en la propiedad que amenazaba ruina, que llevaba muchos años deshabitada<sup>17</sup>, se descubrió un elemento muy importante desconocido hasta entonces, puesto que se puso al descubierto los muros laterales de la capilla de *Sant Celdoni*. Fue entonces cuando la corporación municipal inició el proceso de adquisición de la finca, que culminó en setiembre de 2015, y un año después, en setiembre de 2016, se inauguraron las obras de adecuación de este histórico espacio<sup>18</sup>.

<sup>12</sup> Según el historiador Joan Portals, la iglesia de San Martín que aparece en el texto corresponde probablemente a *Sant Martí de Pertegàs*.

<sup>13</sup> Aunque el nombre del lugar aparece en documentos antiguos desde inicio siglo X, con las variantes latinas de *Pertigatio*, *Perticacio*, y *Petegacio*, finalmente adaptadas a la lengua catalana como Pertegàs.

<sup>14</sup> ORTEGA, C. y TERRADES, M. E.: *Sant Martí de Pertegàs*. Catalunya romànica. Disponible en: <https://www.enciclopedia.cat/ec-ca-trom-1806601a55.xml> (consulta agosto 2021).

<sup>15</sup> Gentilicio de los habitantes de Sant Celoni.

<sup>16</sup> ABRIL LÓPEZ, J. M. (2008): *Passagem pel Sant Celoni medieval. La capella de Sant Celdoni, la capella que va donar nom a la vila*. L'Informatiu, 32.

<sup>17</sup> La familia Vidal, que regentaba un colmado en esta finca con el nombre de La Estrella, cerró el negocio en 1973.

<sup>18</sup> En el momento de redactar este artículo (agosto 2021), si buscamos la dirección plaza *dels Estudis* nº 16 de Sant Celoni en *google maps*, aún se puede visualizar la antigua finca con las obras de emergencia para evitar un accidente (puesto que se trata de una imagen de abril 2015).



Fig. 4.—Fachada poniente de la capilla de Sant Ponç. Fotografía: Óscar Farrerons Vidal.

Con la remodelación se pueden apreciar dos elementos originales románicos: un muro de la capilla de *Sant Celdoni*, que se corresponde con la pared lateral sur de la antigua casa. Y también un tramo de 13 m. de longitud de la muralla medieval, que coincide con la pared norte de la cocina y del patio de la antigua casa. El muro de la capilla, de 11,5 m. de largo por hasta 5 m. de altura, está configurado por sillares de granito y pizarra, aunque se presenta bastante mutilado por las intervenciones que los antiguos habitantes llevaron a cabo para adecuar el templo a las necesidades residenciales del momento. Durante centurias las paredes fueron ennegrecidas por el humo de la chimenea que aún se aprecia a pesar de la restauración. Además de la recuperación física de parte de los muros románicos, se ha podido reconstruir virtualmente como era la capilla gracias a unas memorias escritas en 1683 por el prior Josep Jalpí Julià, cuando *Sant Celdoni* era ya una ruina, pero aún podía identificarse, en cuyas notas se explica que se trata de un pequeño templo de una sola nave con ábside semicircular. Las memorias de Josep Jalpí se pueden consultar en el Archivo Histórico Fidel Fita de la población de Arenys de Mar, y en 1976 fueron reimprimadas por Jaume Vilageliu<sup>19</sup>.

<sup>19</sup> VILAGELIU, J. (1976): *Estampes Històriques de Sant Celoni*. 2ª edición, Imprenta Bilbeny, Sant Celoni.

La capilla de *Sant Celdoni*, juntamente con el *camí ral*, originó el núcleo urbano de Sant Celoni, y además le dio su nombre<sup>20</sup>. Consta datada por primera vez en el 1088, en una donación del noble *Guillem Umbert I de les Agudes*, pero en el siglo XVI era prácticamente una ruina. Un curioso caso de templo románico que, a pesar de dar origen al pueblo, acaba desapareciendo por el crecimiento urbano del barrio fortificado, popularmente llamado *la Força*, que creció en su entorno<sup>21</sup>.

### Sant Ponç

La pequeña capilla de *Sant Ponç*<sup>22</sup> está situada fuera del núcleo histórico, más allá de las antiguas murallas, como era preceptivo en un templo que servía al antiguo hospital de leprosos de *Sant Nicolau*, por lo que primitivamente también recibía el nombre de capilla de *Sant Nicolau*. Está emplazada en el este de la trama urbana de Sant

<sup>20</sup> Con el paso del tiempo la letra «d» de *Celdoni* desapareció del uso hablado popular, y el pueblo que se iba formando alrededor tomó el actual nombre de Sant Celoni.

<sup>21</sup> El recinto amurallado de *la Força* tenía unos 37 metros de ancho y 135 metros de largo, y estaba rodeado por un foso.

<sup>22</sup> Dedicada a San Ponce, también conocido como San Poncio o San Ebon, nacido en Sarrancolin (Francia), obispo de Roda-Barbastro (1097-1104).



Fig. 5.—Fachada sur de la capilla de Sant Ponç. Fotografía: Óscar Farrerons Vidal.

Celoni, hoy en día rodeada de una zona verde<sup>23</sup> y de modernos edificios, que acentúan el contraste con esta rústica capilla. En el año 1840 la iglesia fue restaurada fiel a la estructura románica, y en 1952, como el ábside presentaba grietas, fue adecuadamente rehabilitado. La plaza fue reurbanizada en 1998 para poner en valor este singular monumento<sup>24</sup>.

Templo de final de siglo XII, de nave única de 16,7 m. de longitud por 6,90 m. de ancho, con bóveda muy apuntada. Tiene un ábside semicircular con una única ventana centrada, de doble rasgada. Tiene dos ventanas más, una en cada muro lateral, las dos doblemente rasgadas, y una tercera ventana de aspillera en la fachada a poniente. El acceso original por el muro sur con arco de medio punto se mantiene, aunque actualmente la entrada es por la puerta de la fachada abierta a poniente, también con arco de medio punto. Sobre la portalada se levanta un pequeño campanario de espadaña de un solo vano. Desde el exterior la iglesia queda muy definida por los cuatro contrafuertes que refuerzan los muros

(uno a sur, tres a norte). La cubierta es de teja curva de cerámica con alero de losa de piedra<sup>25</sup>.

La capilla no aparece en ningún documento histórico hasta 1338, aunque hay estudiosos que defienden que la construcción podría ser original del siglo X, por la evidencia de tramos de pared construida en «opus spicatum». El edificio originalmente pertenecía a la orden de los Caballeros Hospitalarios de San Juan de Jerusalén, que estuvieron en Sant Celoni entre 1151 y 1405<sup>26</sup>. Podemos visitar el interior de la capilla los domingos, cuando abre por misa dominical.

### La espada de San Martín

Existe una leyenda de gran predicamento en el siglo XIV que ha llegado hasta nuestros días, relacionada con la iglesia de *Sant Martí de Pertegàs*. Cerca de Sant Celoni vivía el noble Soler de Vilardell. La vigilia del día de San Martín, a Vilardell se le apareció en su distinguida casa un mendigo que le suplicó algo para comer. Como el caballero era compa-

<sup>23</sup> En la plaza de Rafael Ferrer.

<sup>24</sup> FARRERONS VIDAL, Ó. (2020): *Romànic i Montseny*. Editorial Omnia Books. Disponible en: <http://hdl.handle.net/2117/346946> (consulta agosto 2021).

<sup>25</sup> ANGLADA BAYÉS, M. *et al.*: *Sant Ponç*. Catalunya Romànica. Disponible en: <https://www.enciclopedia.cat/ec-catrom-1840901.xml?destination=node/975740> (consulta agosto 2021).

<sup>26</sup> PAGÈS ROVIRA, J. (2016): *Itineraris romànics pels voltants del Montseny I*. Monografies del Montseny, 31, p. 159.



Fig. 6.—Detalle de *opus spicatum* en muro exterior de Sant Ponç. Fotografía: Óscar Farrerons Vidal.



Fig. 7.—Restos del muro de Sant Celdoni. Fotografía: Óscar Farrerons Vidal.

sivo, entró en su mansión hasta la cocina y recogió verduras y viandas, pero al salir el mendigo ya no estaba. En su lugar había dejado una resplandeciente espada, que Soler probó de inmediato asestando un golpe sordo a una gran roca que allí estaba, sorprendiéndole que la partiera completamente. La espada tenía poderes mágicos porque el mendigo en realidad era San Martín<sup>27</sup>. El santo se había aparecido a Vilardell para poner a prueba su piedad y le había recompensado con su espada de poderes sobrenaturales. Pero el obsequio acarreaba un mensaje implícito, que a Soler de Vilardell se le reveló en el sueño de esa misma noche: tenía que matar al horrible dragón que azotaba todo el Baix Montseny.

Por la mañana el noble asistió a misa a la iglesia de *Sant Martí de Pertegàs*, se encomendó a Dios y a San Martín, rogándoles ayuda para matar a la terrible fiera. Con su reluciente armadura Vilardell cabalgó por el Baix Montseny hasta que se encontró de frente con el espantoso dragón. La lucha fue ardua, y en más de un momento el caballero pensó que iba a morir, pero finalmente consiguió clavar la espada de San Martín en la boca de la bestia atravesándole el cuello.

<sup>27</sup> Cabe recordar que Martín de Tours era un soldado romano convertido al cristianismo, que con la espada había partido su capa reglamentaria para abrigar a un indigente, que resultó ser Jesucristo.

La villa de Sant Celoni recibió a Vilardell como un héroe salvador, y éste, engreído por la euforia, delante de la iglesia de *Sant Martí de Pertegàs* levantó la espada y gritó: «*Braç de virtut, espasa de cavaller, has partit la roca i el drac també*»<sup>28</sup>. En ese momento, unas gotas de sangre del dragón, que estaban aún en la hoja de la espada, gotearon su brazo y cayó fulminado. Había cometido un error, tendría que haber dicho: «*Espasa de virtut, braç de cavaller, has partit la roca i el drac també*» pero como en su soberbia dio más importancia a su brazo que a la espada de San Martín, fue castigado.

Hasta aquí la leyenda, pero la espada existió y existe aún. El rey *Pere el Gran* la compró para la casa real catalanoaragonesa, que siempre la mostraron como elemento de poder. Actualmente la espada de San Martín está depositada en el *Musée de l'Armée de París*, aunque entre los investigadores existe discrepancia sobre si la espada de San Martín del museo de París es la misma que la espada con que Soler de Vilardell libró al Baix Montseny de un terrible dragón<sup>29</sup>. La villa de Sant Celoni, por su situación geográfica de paso entre Barcelona y Francia,

<sup>28</sup> Traducido: Brazo de virtud, espada de caballero, has partido la roca y el dragón también.

<sup>29</sup> PUJOL MAS, A. (2021): *101 anècdotes del Montseny*. Editorial Efaçós. El Papiol.



Fig. 8.—Inauguración de la rehabilitación de los restos de *Sant Celdoni*. Josep M. Abril López, técnico de cultura del Ayuntamiento de Sant Celoni, dando explicaciones de las obras llevadas a cabo. Fotografía: Archivo de imágenes de Sant Celoni.

será testimonio de todas las confrontaciones militares modernas que se sucederán después del mito de la espada de san Martín: la revolución *Remença*, la guerra *dels Segadors*, la guerra de Sucesión, la guerra del Francés, y las guerras carlistas.

## Conclusiones

De las tres iglesias románicas originales de la villa de Sant Celoni, la inicial parroquial de *Sant Martí de Pertegàs* se mantiene aún hoy, un poco transformada, en el bonito parque de la *Rectoria Vella*. Esta iglesia es donde los celoneses asistían a los principales preceptos religiosos, donde eran bautizados, se casaban y eran enterrados. La iglesia de *Sant Ponç*, la más tardana, es la que se ha conservado mejor, y hoy en día es el elemento destacado de un entorno reurbanizado rodeado de modernos bloques de pisos. Y la pequeña capilla de *Sant Celdoni*, que provocó la formación del pueblo, y le acabó cambiando el nombre, al final fue engullida por la propia villa. Queda constancia escrita que en 1616 los padres capuchinos reutilizaron los sillares de piedra tallada de *Sant Celdoni* para edificar el nuevo monasterio donde hoy se levanta el colegio Corazón de María, lo que supuso un golpe definitivo para la superviven-



Fig. 9.—Torre defensiva de la *Força*, una de las dos que se conservan de la antigua villa amurallada de Sant Celoni. Fotografía: Òscar Farrerons Vidal.

cia de la capilla de *Sant Celdoni*. En 2016 el ayuntamiento recuperó parte de su muro norte, y ahora en este artículo se recobra su memoria. San Celedonio dio nombre a la ciudad de Sant Celoni, pero su capilla desapareció y nunca fue patrón del municipio que, como hemos visto, siempre fue San Martín, que dispone de una hermosa leyenda asociada. Cuando en 1762 se diseñaron los bonitos esgrafiados de la fachada barroca de la nueva iglesia parroquial, se remedió ligeramente el agravio, puesto que en el tercer nivel aparecen San Celedonio y su hermano San Emeterio vestidos con la coraza romana y la espada y una palma, símbolos de su martirio. ■